

LA EXPOSICIÓN COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LAS ESCUELAS DE ARQUITECTURA. LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO REGIONAL

Dra. Reina Isabel Loredo Cansino¹,
Dr. Carlos Eric Berumen Rodríguez²,
Dra. Lorena Gertrudis Valle Chavarría³.

Resumen

A partir de las estrategias para la promoción, difusión y puesta en valor de un conjunto viviendas tradicionales emplazadas en el entorno de la Laguna del Carpintero, en Tampico, Tamaulipas, México, se busca poner en evidencia los aspectos que tienen que ver con las diversas formas que, a lo largo de la historia, ha tomado la vivienda en el sector.

Ahora bien, lo realizado hasta el momento debe considerarse tan sólo un avance y ensayo que implica en su continuidad responder a una problemática social inmediata: la protección de patrimonio arquitectónico tradicional de Tampico; por lo tanto, se plantea como objetivo principal de esta comunicación presentar a la *exposición* como un espacio de investigación, donde se puede trabajar y reflexionar sobre el patrimonio arquitectónico tradicional. Al mismo tiempo, desde el punto de vista de la docencia, se plantea además la intención de analizar este espacio como recurso didáctico.

Palabras clave: patrimonio, vivienda tradicional, exposición

Abstract

From the strategies for the promotion, dissemination and valorization of traditional dwelling located in the vicinity of the Laguna del Carpintero, in Tampico, Tamaulipas, Mexico, it seeks to highlight the aspects that have to do with the various forms that, throughout history, has taken housing in the sector. That has been done so far it should be considered only a preview and test involving its continuity respond to an immediate social problem: the protection of traditional architectural heritage of Tampico; therefore, it arises as the main objective of this paper to present the exhibition as a research area where you can work and reflect on the traditional architectural heritage. At the same time, from the point of view of teaching, it also raises intends to analyze this space as a teaching resource.

Key words: heritage, traditional dwelling, exhibition

¹ Doctor en Proyectos Arquitectónicos, Universidad Politécnica de Cataluña. Profesor de Tiempo Completo Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Email: rloredoc@uat.edu.mx

² Doctor en Conservación del patrimonio histórico-artístico, Universidad Politécnica de Valencia. Profesor de Tiempo Completo Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Email: cberumen@uat.edu.mx

³ Doctor en Conservación del patrimonio histórico-artístico, Universidad Politécnica de Valencia. Profesor de Tiempo Completo Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Email: lvalle@docentes.uat.edu.mx

Introducción

Si nos remontamos en el tiempo, el origen de patrimonio se instaura en la época romana, en la cual las clases nobles o patricias heredaban sus propiedades de generación en generación. De ahí su etimología: del latín *patri*/padre y *monium*/recibido, lo recibido por línea paterna. Así vemos que el patrimonio es la herencia particular que se perpetuaba a través del tiempo por sus descendientes.

Sin embargo, este concepto ha quedado estrecho al observar cómo ha ido transformándose y abriéndose a nuevos horizontes que involucran ya no sólo esta herencia individual, sino que hablamos ahora de patrimonios extensivos a una región geográfica, que tiene una identidad, que ha desarrollado sus propias costumbres, tradiciones, relaciones sociales, etc. Estos elementos de carácter intangible se ven materializados en los grandes monumentos, construcciones, edificaciones, etc. pertenecientes a un espacio propio, a una superficie territorial tanto urbana como natural. Encontramos entonces otra definición de patrimonio: *“El conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles, generados localmente, y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia.”*⁴

El factor determinante es su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente una identidad. De lo anterior debemos entender que hablar de patrimonio es, en términos de su origen más esencial, hablar de herencia. Y esta herencia no tuviese un significado si no es por la memoria de su pasado que adquiere un valor de identidad para sus beneficiarios directos. El patrimonio como tal constituye siempre una plusvalía para quienes lo poseen y también se adquiere una responsabilidad de preservarlo a través de sucesivas generaciones. Es en realidad lo único que puede trascender, lo más valioso que podemos ejercer como legado que se convierte en bienestar y prestigio. Si lo analizamos desde varios puntos de vista encontraremos que la puesta en valor de todo lo que nos identifica y nos vuelve significativos tanto cultural, artística o socialmente se torna en un conjunto de valores que trascienden al tiempo, por lo cual se tramiten de generación en generación a través del patrimonio. Es por ello que el patrimonio adquiere este carácter hereditario y multidimensional capaz de ser valorado, reconocido y conservado.

La difusión del patrimonio una responsabilidad de la universidad

Difundir, según el diccionario de la RAE, es “propagar, extender, divulgar”, pero puede ser también definido más específicamente como “...poner al alcance de todo el mundo un tema complejo, cultural, científico o técnico”⁵. Esta última acepción refleja algunos de los problemas a los que se enfrenta la difusión del valor del patrimonio: por un lado, la existencia de unos conocimientos complejos o especializados, y por otra, y como consecuencia, la diferencia existente entre la mayoría de la población, que no comprende esos temas, y la minoría que sí posee esos conocimientos. Antes planteamos la idea de que

⁴ Natallia De Carli. Reunión General Pagus- Programa de Asistencia y Gestión Urbana Sostenible. Unesco. Conferencias impartidas. Encuentro internacional de ciudades Patrimonio de la UNESCO. PAGUS- Unión Europea, 2007.

⁵ Ignacio De la Mota. Diccionario de la comunicación. Madrid: Ediciones Paraninfo, 1988, p.245

el patrimonio adquiere todo su valor mediante la contemplación y comprensión por parte de los integrantes de la sociedad, lo que implica que esa minoría, que ya es consciente del valor patrimonial, es responsable de la difusión de este valor.

Philip H. Coombs⁶ señaló la existencia, a partir de 1945, de una serie de desfases entre los sistemas educativos y sus entornos, lo que denominó *crisis mundial de la educación*, planteando que esa crisis tenía componentes educativos, sociales y económicos, por lo que su solución implicaba la mutua adaptación entre la educación y la sociedad, así como la necesidad de desarrollar medios educativos diferentes de los sistemas escolares tradicionales. A estos nuevos medios los denomina educación no formal, añadiendo: “ese desconcertante surtido de educación no formal y actividades de formación que constituyen —o deberían constituir— un importante complemento de la enseñanza formal en el esfuerzo total de la enseñanza de cualquier país”⁷.

La universidad custodia conocimientos, además, según la capacidad y objetivos de cada institución, puede ser capaz de explorar otros recursos didácticos y actividades culturales que involucren a las *mayorías*. Así, cuando ocasionalmente, otros grupos de la sociedad hacen uso de los recursos didácticos que la universidad ha preparado para ellos con el fin de darles a conocer los valores e información de determinados conocimientos, la universidad se está integrando en la educación no formal. Esta capacidad de la universidad para participar activamente tanto en la educación formal, como en la educación no formal, en definitiva, le convierte en un elemento fundamental de la educación. La difusión del conocimiento, como una función de la Universidad, debe ayudar a hacer éste más inteligible para un público cada vez más amplio. La difusión debe actuar mediante todos los medios a su alcance, empezando por los ya conocidos productos científicos, pero la exploración de otros medios también puede resultar sustantiva.

La vivienda tradicional en el entorno de la Laguna del Carpintero.

La Laguna del Carpintero forma parte de los humedales de la desembocadura del río Pánuco, específicamente de la Cuenca Baja⁸, tiene una extensión aproximada de 77 has de cuerpo de agua, se comunica por medio del Canal de la Cortadura al Río Pánuco, que desemboca con el Golfo de México ubicado a 8 kilómetros de distancia. Se ubica próxima al centro urbano de Tampico, como espacio natural, es el espacio lagunario más importante de la zona urbana, posee un clima subtropical sub-húmedo, especies vegetales de alto valor (como el mangar blanco y rojo) y especies animales endémicas. Es un espacio natural urbano con gran valor paisajístico y medio ambiental. Ahora bien, la importancia que tiene la Laguna del Carpintero no sólo se debe a la existencia de un microclima urbano, sino por la oportunidad que representa para lograr un modelo de desarrollo sustentable, por la riqueza natural y cultural que conserva.

⁶ Primer director del Instituto Internacional de Planeación Educativa de la UNESCO

⁷ Philip H. Coombs. *La crisis mundial de la educación*. Barcelona, Ediciones 62, 1971, p. 201

⁸ La Cuenca Baja de la desembocadura del río Pánuco se ubica en la región conocida como la huasteca veracruzana y tamaulipeca, se caracteriza por ser una gran llanura costera localizada entre otros dos importantes afluentes: Pánuco y Guayalejo-Tamesí. Este territorio fue ocupado por los huastecos, que se asentaron a lo largo de las márgenes de las lagunas y ríos.

Y es que, el entorno de la Laguna del Carpintero es hoy el resultado de una evolución compleja, que desde antiguo se viene configurando por los sedimentos culturales que se han desarrollado en su marco geográfico y el devenir histórico, elementos éstos que nos han permitido conocer cuáles son los modelos y las tipologías de vivienda tradicional locales.

La investigación que se está realizando, desde Febrero 2015 a la fecha, busca poner en evidencia los aspectos que tienen que ver con las diversas formas que, a lo largo de la historia, ha tomado la vivienda en el sector: distribución espacial, tipologías, sistemas constructivos, etc., así como la apropiación del medio físico por parte de los habitantes. La metodología del trabajo tiene dos estrategias complementarias: primero, la revisión documental y bibliográfica, segundo los trabajos de campo. Esta segunda estrategia cuenta con dos partes bien diferenciadas: el inventario con la localización de los inmuebles, que implica el levantamiento fotográfico (del interior y del exterior) y la realización de croquis para la valoración del espacio interior, su organización y distribución; lo que a su vez conlleva a una entrevista específica sobre el inmueble y la actividad en él desarrollada.

Ya que, ni la sola intervención de campo, ni la estricta recopilación de documentos históricos referidos al patrimonio construido son el punto final de una investigación historiográfica. En primer lugar, hace falta interrelacionar los datos conseguidos en uno y otro campo, luego poner en la mesa de debate los avances conseguidos, para después publicarlos y difundirlos. ¿Pero cómo llegan esos conocimientos a impactar la realidad? De poco sirve el conocimiento si es siempre una realidad muerta, además de aportar conocimiento los estudios histórico-arquitectónicos han de servir para aumentar nuestro patrimonio, lo que implica experimentar con nuevos instrumentos de comunicación que amplíen el radio de acción de los investigadores.

Así, lo realizado hasta el momento debe considerarse tan sólo un avance y ensayo que implica en su continuidad responder a una problemática social inmediata: la protección de patrimonio arquitectónico tradicional de Tampico; por lo tanto, se plantea como objetivo inmediato la difusión de esta información para el conocimiento de la población con el fin de ayudar a la valoración y supervivencia de esta arquitectura, y con ello evitar la pérdida de un aspecto imprescindible de la comunidad como son los elementos que conforman su identidad, como una muestra más de la diversidad cultural universal. Esa difusión debe comenzar en las aulas y trasladarse al resto de la comunidad local.

Por lo tanto, una vez sistematizada la información obtenida y presentados los hallazgos en eventos y publicaciones, se sugiere la creación de material didáctico y establecer como producto integrador de las asignaturas Historia de la Arquitectura Mexicana y Análisis Histórico de la Arquitectura el diseño de una exposición sobre vivienda tradicional local.

Las asignaturas de historia y teoría de la arquitectura como herramientas de difusión y divulgación del patrimonio

Uno de los objetivos específicos del proyecto de investigación al que nos hemos venido refiriendo es interpretar la vivienda tradicional en Tampico como un producto cultural que manifiesta valores, valores que permiten tomar conciencia de los diferentes *espíritus de la sociedad* que se han sucedido a lo largo de la historia, hasta llegar a la actualidad.

Además, se pretende que esta toma de conciencia contribuya a explicar cómo vivimos hoy y por qué, a incitar a la reflexión sobre nuestras relaciones con entorno natural y a fomentar la mejora de las condiciones de vida del hombre actual a través de una relación equilibrada con el entorno. Para conseguir estos fines, estimamos necesario que, al trabajo del investigador, se sume la *mayoría*, toda ella: los que conocen y crean, los que producen, los que usan las cosas, los que viven, piensan y sienten en un entorno cotidiano actual. Así, se propone a las asignaturas de teoría e historia de la arquitectura como herramientas de difusión y divulgación del patrimonio y a la *exposición* como instrumento principal para la consecución de este objetivo, al mismo tiempo que se analiza este espacio como recurso didáctico.

Habría que enfatizar entonces, que la teoría y la historia de la arquitectura se han propuesto ser, más que una descripción cronológica del pasado, una interpretación de las acciones, comportamientos y pensamientos de los hombres. Por tanto, es momento que los contenidos impartidos en el aula pretendan contextualizar una realidad, así es responsabilidad del docente proporcionar una conciencia cultural e histórica de la existencia, naturaleza y manifestación del patrimonio arquitectónico tanto dentro como fuera del aula.

Para ello es necesario configurar nuevas prácticas didácticas que permitan experimentar y reflexionar sobre las condiciones existentes del patrimonio local que, además, incorporen modalidades técnicas para motivar la iniciativa y la curiosidad intelectual. A continuación se presentan una síntesis de las propuestas realizadas hasta ahora.

1. Fichas didácticas. Una de las primeras iniciativas que se desarrollaron, con la intención de promover actividades específicas relacionadas con el tema del patrimonio, fue la elaboración de materiales didácticos, tanto para el profesor como para el alumno, con especial atención a los semestres centrales de la malla curricular. Los nuevos planteamientos pedagógicos se encaminan hacia una educación más interdisciplinar, fomentando la interacción entre todas las materias que configuran la currícula, por lo que el objetivo de estos materiales didácticos es el de ofrecer soporte educativo para todas las materias curriculares, pero también transversales, además de trabajar valores y actitudes como el conocimiento del medio social y cultural, la valoración del patrimonio histórico o el conocimiento y el respeto por los bienes artísticos y culturales. Es por esto que las actividades propuestas en las fichas didácticas tienen una doble finalidad: facilitar el aprendizaje de ciertos contenidos curriculares, pero también atender al desarrollo de las competencias básicas de los estudiantes.

Para ello, el planteamiento de los ejercicios y tareas presenta una doble dimensión. En primer lugar, pretende que el estudiante adquiera conceptos referentes al movimiento romántico con un enfoque holístico y en toda su dimensión. Además, estos materiales proponen trabajar, desde diferentes áreas curriculares, algunos de los aspectos más relevantes sobre los que se asientan las competencias básicas. De esta manera, las fichas didácticas responden a los tres grupos de contenidos que figuran en el diseño curricular base: conocimientos, habilidades y actitudes/valores.

Debido a este enfoque pluridisciplinar, el trabajo fue realizado, de una manera colaborativa, por diversos docentes de cada una de las materias. Actualmente las fichas didácticas se encuentran en revisión colegiada, una vez validadas deberán trabajarse de manera individualizada para cada grupo, puesto que el objetivo es que sean adaptadas por cada profesor dependiendo de sus necesidades y de las características de sus estudiantes. Estas fichas didácticas serán complementadas a través de un cuaderno del profesor.

La intención es que todas las materias del área de teoría e historia inserten en algún momento el concepto de patrimonio, dando lugar a la reflexión no solamente en el sentido de contenidos, sino también de enfoques.

2. Diseño de exposición. La exposición, como instrumento de comunicación tendrá dos objetivos específicos, en el caso de la vivienda tradicional en Tampico: el primero se refiere al concepto de vivienda tradicional, cuyo significado y valores se trata de hacer comprensibles para los diversos tipos de público, con el rigor científico necesario, para analizarlos de forma crítica y, en consecuencia, propiciar la reflexión personal; el segundo, que va más allá de la mera presentación de una masa de conocimientos, propone involucrar no sólo a los estudiantes de Arquitectura, sino también a los usuarios de la vivienda, en la construcción del valor patrimonial. Ahí es donde estriba la mayor y mejor aportación, convertir a la Universidad en creador de alianzas, es decir, pactos de colaboración con organismos, grupos de interés o individuos afines a la conservación del patrimonio.

Ahora bien, el punto de partida de la exposición como estrategia didáctica no será recuperar para el reconocimiento público la arquitectura histórica, aunque el aspecto historiográfico es esencial, sino establecer como principal actividad de enseñanza la formulación de preguntas que motiven la reflexión, la relación de ideas, la profundización o juicio crítico, que clarifiquen o ayuden a encontrar puntos clave sobre qué debe nuestra cultura, ayer y hoy, a la vivienda tradicional.

Se establecen entonces, sobre un esquema cronológico, cinco enfoques a partir de la apreciación del patrimonio cultural⁹ que examinan la vivienda tradicional y el paisaje cultural en el entorno de la Laguna del Carpintero, a partir de los cuales los estudiantes deberán construir las unidades compositivas de la exposición. Los enfoques se enlistan a continuación:

- 1. Enfoque práctico y utilitario: función y espacio.** ¿Cómo han funcionado, a lo largo de la historia, las viviendas en todos sus niveles (vivienda de interés social, residencia, multifamiliar, jacal, etc.) y de qué realidades son expresión; qué ideas y concepciones propias tiene cada uno de nosotros a cerca de estos espacios. Contribuir a mejorar la percepción de la vivienda y promover una mirada cercana a

⁹ Pablo Chico Ponce de León. " La historia: estrategias, medios y fines para la conservación patrimonial y el desarrollo urbano". En B. Paredes Guerrero, La participación de las escuelas de arquitectura en la construcción de la historiografía moderna. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán/Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, págs. 133-138

los *otras* viviendas, a las que nos son diferentes, permite dar un salto cualitativo en la interpretación del patrimonio.

2. **Enfoque sustentable: vivienda y entorno natural.** Establecer la sustentabilidad como un nexo entre ambos conceptos parece, a priori, fácil, pero las relaciones establecidas entre ambos términos –y lo que significan- en el imaginario colectivo no se intuyen ni fluidas ni fáciles: vivienda sugiere lo artificial; entorno natural lo contrario.
3. **Enfoque de la identidad cultural: individuo y comunidad.** Una manera de revelar en forma de mosaico, a través del abordaje histórico/crítico, el fenómeno de la vivienda, destacando los significados que transmiten los propios objetos arquitectónicos, más que la belleza o al estilo de éstos. Así se busca trascender los planteamientos formalistas y estimular a los visitantes para que elaboren sus propias respuestas sobre lo que les pertenece o les es bello.
4. **Enfoque constructivo: expresión técnica y materiales.** ¿Cuáles son las relaciones y las fronteras actuales entre la tecnología y la artesanía? Los avances en los sistemas constructivos son sinónimo de modernidad y de métodos de mejora del nivel de vida en general, los materiales responden a funciones y valores simbólicos diversos, así se busca estimular a los visitantes para que construyan sus propios conocimientos a través de la experiencia.
5. **Enfoque historiográfico: tradición y modernidad.** Indagar no sólo el cuándo y el dónde sino el porqué y el para qué de las formas de las viviendas. Sólo así se abre la vía para que el pasado contribuya a interpretar el presente. No se trata sólo de mostrar viviendas actuales o pasadas, sino de hacerlo en sus contextos históricos, sociales e ideológicos.

A partir del trabajo colaborativo los estudiantes deberán construir las unidades expositivas que correspondan a cada uno de los enfoques. El desarrollo de estas unidades se guiará siempre por los criterios de rigor científico en la investigación y la interpretación, y de respeto por el patrimonio. Se utilizarán estrategias expositivas sencillas y atractivas, a través de un discurso divulgativo de acuerdo con los siguientes principios de la comunicación: en primer lugar, la exposición debe concebirse como un medio de comunicación de información primaria, con el estudiante como fuente emisora del mensaje; en segundo término, deberá concebirse un mensaje interesante y significativo para el receptor, pero también ajustado a la objetividad científica; finalmente, deberán considerarse los conocimientos previos del público potencial que son los propios habitantes de los objetos arquitectónicos expuestos.

Discusión

La difusión y divulgación del conocimiento como una función de la Universidad, no puede depender de la gestión general de la administración (que suele organizar y lleva a cabo todas las actividades culturales), más bien, debe comenzar a ser un ejercicio en pequeña escala, que permita hacer del conocimiento desarrollado por investigadores y profesores información inteligible para un público cada vez más amplio.

Por supuesto la difusión del patrimonio cultural local debe actuar mediante todos los medios a su alcance, empezando por la exposición como medio de comunicación

característico, y debe dirigirse a todo tipo de público, un público que debe conocer cuál es su patrimonio para conservarlo oportunamente.

Así, más allá del objetivo de estimular a los estudiantes de arquitectura para que construyan sus propios conocimientos sobre el patrimonio, debemos procurar desde las aulas la comunicación interactiva, es decir, ayudar a establecer un diálogo bidireccional o multidireccional entre investigadores, profesores, estudiantes y usuarios.